Año II. La Plata, 27 de Setiembre de 1896. Núm. 16.

Antes que sufrir el yugo del esclavo, es preferible la muerte.

La Anarquia

La libertad no existe en una sociedad dividida en amos y esclavos

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo:
ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. GIMENEZ
Casilla de Correos número 22

AVISO

Hay en La Plata tres señores que se tendrán por muy decentes y que para nosotros no dejan de ser más que verdaderos crápulas.

El que tenga tres establos disponibles puede pasar á recoger los tres corceles que se hallan en las redacciones de *El Tribuno*, *El Nacionalista* y *El Día*.

Quedan avisados los dueños de caballerizas.

1893—24 DE SETIEMBRE—1896

Tres años han cumplido en este día, en que el pueblo de Barcelona presenció un acto heróico que dejó un recuerdo indeleble en aquellos que han tenido la dicha de presenciarlo.

Con motivo de la gran agitación obrera que reinaba en Cataluña, por el mes de Mayo y siguientes, fué nombrado capitán general (de bandoleros) de esa región el *héroe* de Sagunto, el general Bum-bum (Martínez Campos) con el objeto de pacificarla.

Cuando él creía haber llegado á conseguir el objeto deseado, cuando creyó tener estrujado bajo las suelas de sus botas al pueblo barcelonés, preparó una gran revista militar en conmemoración de tan fausto acontecimiento. Pero, ¡oh decepción! cuando había doblado á todo galope por el paseo de la Gran Vía dando órdenes á sus esclavos, un hombre atraviesa decidido las filas de soldados y plantándose delante del verdugo de Cuba arroja una tras otra dos bombas á los piés del caballo que montaba.

Este hombre que parecía haber surgido del Averno no era otro que el valeroso compañero Paulino Pallás, que se había decidido á vengar los ultrajes inferidos al pueblo catalán durante la dictadura de aquel infame.

Nuestro compañero al ver rodar muerto el caballo y ver revolcarse el ginete, creyó haber conseguido su objeto, por lo cual echó su gorra al aire y gritó con gran ánimo: ¡Viva la anarquía!

Desgraciadamente no dió los resultados apetecidos, más no obstante, con este acto se demostró á la burguesía española que no se habían olvidado las víctimas de la Mano Negra, ni las de 1892 ejecutadas en Jerez y se le dió á comprender que todos los esfuerzos que hagan los tiranos de la humanidad han de estrellarse ante la energía de los indomables adalides del Comunismo Anárquico.

El grito sublime de ¡Viva la Anarquía! que nuestros mártires han lanzando al aire en la hora suprema del sacrificio, ha repercutido en todos los ámbitos del Universo y se ha convertido en el grito de guerra de los oprimidos en contra de los opresores.

Pallás os lo ha dicho bien claro. ¡La venganza será terrible! Pues bien, venganza claman los fusilados de 1848 en Alcoy, venganza claman los cinco ahorcados de la Mano Negra de Jerez, venganza claman los asesinados del 11 de Noviembre en Chicago, venganza claman los que han caido bajo el plomo mortífero de vuestros sicarios, las infelices madres lloran á sus hijos muertos en los campos de batalla ya sea en Africa, Asia, América ú Oceanía; venganza claman también las infelices que fueron conducidos por vosotros al seno de la prostitución. ¡Qué decimos! Sería largo enumerar la lista sangrienta de vuestras víctimas, y mientras no llega ese día tan deseado, seguiréis ahorcando, guillotinando, fusilaréis en masa á los pueblos, prostituiréis nuestras esposas é hijas, pero lo que no podréis detener será la avalancha purificadora y destructora que, semejante al huracán, destruirá todo aquello que se oponga á su marcha.

Esta avalancha es pues la Revolución Social, que ya se ha fomentado y que no se espera más que el momento oportuno para hacerlo emprender su camino destructor.

¡Ah! Cuando llegue ese día, señores burgueses, tened entendido que no cesaremos la lucha hasta haber lavado con vuestra sangre la mancha afrentosa de la esclavitud que habéis impreso en nuestra frente.

Compañeros: Acordaos, no debemos desmayar hasta tanto no cumplamos las palabras de los caidos en esta gigantesca lucha.

¡Adelante y viva el Comunismo Anárquico!

XX SETIEMBRE

La burguesía italiana ha estado de *farra* con motivo de la decantada unidad llevada á feliz término con la toma de Roma el XX de Septiembre de 1870.

Veintiseis años hace que pisaron á Roma los inmundos moradores del Quirinal y que lanzaron un grito de alegría; grito salvaje, hullido semejante al de la fiera cuando se lanza sobre su presa, fué el que lanzaron los nuevos verdugos de la famosa Roma. A una tiranía cruel y desvergonzada sucedió una tiranía infame é hipócrita; desaparecieron los verdugos de sotana y penetraron á la ciudad de las siete colinas los verdugos de levita.

¡¡Hosana!! ¡¡Hosana!! Gritaron los payasos de la burguesía. ¡¡Hosana!! ¡¡Hosana!! repitieron en coro los proletarios estúpidos que aún tienen puesta la venda sobre sus ojos.

¡Italia irredenta! ¡Roma e nostra! ¡Oh ilusiones de los mortales! Habéis reido, habéis bailado y cantado, pero no os acordásteis de lanzar una ojeada al pasado, al presente y al porvenir que os espera.

¡Mirad, mirad! *Italia libre*, y en la prisión gimen miles de infelices que no han cometido otro delito que haber anhelado y luchado por el bienestar humano. *Italia libre*, y en Tremite, Favignna, etc., están relegados vuestros padres, esposos, hijos y hermanos por las mismas causas. *Italia libre* y multitud de seres caen bajo el plomo mortífero de los sicarios de la burguesía italiana en Catalvuro, Lunigiana, etc.

Sí, reid, cantad mientras vuestros hermanos están allá bajo el sol abrasador y sufriendo las alternativas del mortífero clima africano; mientras vuestros hermanos están allí enterrados en aquellos ardientes campos ó sufriendo la esclavitud del prisionero; cantad, cantad, mientras tenéis que emigrar de vuestra *bella Italia* por efecto de la triste situación á que la han conducido los que en ese día os han dicho *¡Italia irredenta! ¡Roma intangibile!* y que os han hablado de la tan decantada casa de Savoya.

Obreros italianos, parece mentira que después de haber derramado vuestra sangre en Palestro, Magenta, Solferino, Montebello, etc., para conseguir la decantada unidad italiana, después de sacrificaros ante los muros de Roma para destruir la tiranía papal; parece mentira, repito, que hayáis caido en una tiranía, si no también en la aberración de andar todos los años gritando *Roma intangibile* después de pasar miserias y vicisitudes sin cuento.

Recorred en vuestra mente aquellos talleres que habéis frecuentado en vuestra *pátria*, recordad aquellos infelices que trabajan en los arrozales del Piemonte expuestos á cada momento á las fiebres palúdicas; recordad las vicisitudes de los solfataros de Sicilia, tended vuestra vista por los oscuros talleres y observaréis aquellos seres que más que personas parecen esqueletos, es decir cadáveres que se mueven automáticamente; mirad aquellas infelices mujeres que se ven impulsadas á vender sus cuerpos para sostener una vida por demás azarosa.

Basta ya de engaños! basta ya de farsa! Acordaos, italianos, tened presente que en Sahati y Dogali, en 1887, y ahora últimamente en Makallé, Adigrat y Abbi Garima han perecido miles de vuestros hermanos; que otras tantas familias han quedado en el mayor abandono por causa de las ambiciones desmedidas de los dirigentes. Tened presente que mientras vosotros tenéis completamente demacrados vuestros rostros y os halláis debilitados en la fuerza física, ellos que os dicen Italia irredenta, están bien vestidos, pasan una vida bien regalada y no tienen que pensar absolutamente nada respecto del pan cuotidiano porque han *ganado* ó mejor dicho robado lo bastante para sostener su vida.

Tened presente todo esto y cuando llegue otro XX de Septiembre decidles: «no queremos servir ya de *payasos* ó *comparsas* en vuestras comedias bufas, estamos decididos á reunirnos, sí, pero para protestar enérgicamente, para hacerles comprender á los ignorantes lo mismo que hemos comprendido nosotros, y no cejaromos en nuestro propósito hasta haber conseguido que desaparezca la organización de la actual sociedad para dar lugar al implantamiento de otra nueva basada en los puros y bellos ideales del Comunismo Anárquico». Solo así, italianos, conseguiréis de común acuerdo con vuestros compañeros de otras naciones, el que desaparezcan las causas del malestar que á todos nos aqueja.

No desmayenos en la lucha emprendida hasta lograr que desaparezca de la tierra este odioso antagonismo y esta esclavitud denigrante que sufrimos.

FUEGO.

Infamias burguesas

No es solamente en la carcomida Europa ni la corrompida Norte-América donde la injusticia capitalista comete toda clase de crímenes legales. También en esta *bendita república* los sicarios de la burguesía saben formar falsos procesos y asesinar á las personas.

En nuestro colega *El Oprimido* leemos la pena impuesta á los compañeros Ragazzini y Espinosa por los sucesos acaecidos en la reunión del 7 de Julio de este año en el jardín Pasatiempo.

¿Quién ignora cómo se han producido los incidentes? Nadie, pues la prensa burguesa en general ha condenado enérgicamente el proceder de la policía. ¿Por qué no se han encausado al sub-comisario de la 5ª, promotor de aquel desòrden, y al tinterillo ó sea al auxiliar Alfredo Cabo que ordenó el apaleamiento de un detenido en la sección 19 hará unos dos ó tres meses?

Eso no, porque son lobos de una misma camada, pero á los obreros, á esos sí, pues no son hombres y por lo tanto hay que darles duro. Esto no nos extraña porque ya sabemos cómo proceden los canallas capitalistas y sus sicarios.

Según carta que leemos en el mismo periódico el asesino patentado, el coronel Boer, jefe Director de la Moderna Bastilla (Penitenciaría) ha intentado envenenar á nuestro compañero Manuel García, víctima de la venganza burguesa, pero dicho compañero tuvo la precaución de devolver la *purga* solicitada pero guardándose una de las píldoras, la que dió á dos ratas que dicho compañero tenía encerradas en su celda y no tardó en ver espichar los dos animalitos.

¡Buena purga le daban al compañero, ¿no es cierto, queridos lectores?

Sentimos mucho, pero esta vez les ha salido el tiro por la culata, pero ya sabéis *amables* burgueses que cuántos más sean los crímenes que cometáis, tanto más cruel será nuestra venganza.

—

Malos vientos soplan á la prensa anárquica de Europa. Nuestro colega *La Idea Libre* de Madrid desapareció por la falta de recursos y el valiente colega *El Corsario* llama en su auxilio á los compañeros de América.

¿No sería conveniente que en los centros donde haya más movimiento anárquico se celebren unas cuantas reuniones para iniciar suscripciones en pró de dicho colega? *El Corsario* precisa relativamente más la protección que los periódicos de esta, pues nadie ignora las circunstancias por que atraviesan los compañeros de aquella región. Los compañeros quedan avisados y pueden dar su opinión al respecto.

—

¿Y en la republicana Francia, no sabéis lo que pasa? No? Pues bien; la señora burguesía, por intermedio de su esclava la policía, trata de matar el valiente campeón *Le Libertaire* que ve la luz en París, por medio del secuestro del periódico y del arresto de sus redactores y administradores, pero los compañeros de aquella región se muestran activos y decididos en la lucha y

como desafío van á celebrar una gran reunión en el Teatro Moncey de aquella capital.

Procediendo de esta manera pronto la burguesía *acabará* con todos los anárquicos habidos y por haber y hasta con la misma Anarquía.

Recomendamos á los compañeros que conozcan la agricultura, les manden unos cuantos *melones* de buena cosecha en premio de sus desvelos.

Dos más en la brecha

A despecho de todos los gobiernos y de todos los cínicos que pretenden denigrar nuestra idea, que es la única que podrá hacer feliz á la humanidad, los claros que en nuestras filas hace la cobarde y estúpida venganza burguesa, se ven cubiertos por nuevos elementos que vienen dispuestos á continuar la lucha emprendida por nuestros antecesores.

Dos más que desde un rincón de Colombia nos alientan con sus voces; dos rebeldes que aparecen en aquella lejana región y que se dirigen á sus compañeros de lucha de estos países animándoles á continuar la tarea emprendida.

Por nuestra parte os devolvemos las mismas palabras de vuestra carta. ¡Adelante! que nadie desmaye mientras haya un solo prejuicio que destruir y un solo resto de tiranía que derrocar.

He aquí la carta:

«Estimados redactores y coopartidarios:

El inmortal Alejandro Dumas, dijo: «que cual las ondas que forma el agua, parten del centro de la laguna y llegan á la orilla, así el clamor de la revolución francesa, llegó hasta el trono de los reyes, que trepidaron al verla llegar con su majestad sublime.»

Ahora bien, esa gran revolución fué el paso avanzado de la gran idea que persigue el hombre. Idea ante la cual tiemblan los déspotas; idea ante la cual se demolerán las vetustas é imbéciles instituciones que nos rijen actualmente; idea proclamada por Cristo en el Calvario, pero que los papas y los clérigos han bastardeado bajo el impuro manto de la hipocresía; idea sublime, grandiosa, que lleva por bandera la Humanidad, por fin el Bien, por lema el Trabajo, por enemigo el Capital y por nombre Socialismo.

Si los ecos de la revolución francesa llegaran como las apacibles ondas que forma una piedra al caer en el agua, ¿cómo no llegará el Socialismo? Llegará como las estupendas ráfagas del huracán, acompañado de los entusiastas aplausos de unos y las viles imprecaciones de otros; llegará envuelto en un ropaje de deslumbrante torbellino, acompañado de la majestuosa verdad!.....

Así hasta nosotros llegaron los rumores que producía el viejo mundo; así han llegado á nuestros oídos los ecos del socialismo de la Argentina y Uruguay. Nos hemos alegrado; hemos bendecido la hora en que el fuego social ha prendido en Sud-América el verdadero emblema de la libertad humana; y si antes bendecíamos la obra de Colón porque reveló al mundo un nuevo continente, hoy más lo bendecimos, porque en estas vastas soledades hallará el socialismo, la obra redentora, campo extenso, donde pueda sembrar la idea que ha de redimir á la doliente humanidad!

Hemos sido nosotros socialistas desde nuestra infancia; esas ideas, esas aspiraciones, esas mágicas enseñanzas, nos hacían buscar desde los primeros estudios un *algo* que llenara nuestras aspiraciones. ¿Qué encontrábamos en los programas políticos que veíamos? ¿Qué liberalismo? ¿Qué conservatismo? Nada de lo que buscábamos.

Una vez sufrimos un *algo* que nos reveló lo que tanto buscábamos. Un hombre fué el intermediario; con sus palabras despertónos al mundo social. Si nuestros padres nos dieron á luz al mundo, ese hombre nos dió á luz del mundo de la verdad. ¿De dónde es él? De la segunda patria de todos, según dijo Jackson, de la nación que en sí lleva el cerebro del mundo, la Francia. ¿Cuál es su nombre? JOSÉ DUFEAU.

¡El *Socialismo!* Palabra cuyo significado era para nosotros desconocida entonces! El Socialismo, eso que todos execran. Su programa no sabíamos cuál era. Mas no, sí sabíamos su programa, pues está encerrado en la palabra Libertad. Lo que ignorábamos era la fórmula con que se lanza al mundo. En el acto la buscamos anhelantes. En vano buscamos las crónicas de nuestros periódicos, pues éstos en lugar que dicen el progreso socialista, describen las coronaciones de los reyes, sus palabras, comentándolas y celebrándolas. ¡Oh aberración humana!.....

Empero vimos un periódico, que si dá las noticias socialistas, las publica solo para dar á conocer el movimiento del mundo, sin acogerlas favorablemente. Ese periódico es *La Estrella de Panamá.* En el acto á él nos suscribimos y miramos con ojos anhelantes como el mundo marcha, que en él hay luz y si hay ciegos que no lo reconocen, eso no importa, porque las luces alumbran donde quiera y ella al fin alumbrará todos los cerebros?

Hoy hemos leído un periódico que censura al socialismo Argentino y Uruguayo. El nos ha hecho un bien, porque sabemos que el socialismo avanza ya en América, hemos sabido los nombres de los periódicos á quien hoy nos dirigimos, para darles la voz de aliento, para que sepan que el pueblo en Colombia es socialista y lo que en ella y en América en general falta, son personas, valientes adalides, que digan; *¡adelante!* como ustedes lo han hecho en la Argentina y Uruguay. La gloria que á esos países han ganado, tendrán por duración los tiempos!

Por eso, hermanados con ustedes por los mismos sentimientos, esperamos nos remitan cuantos números puedan de sus periódicos y catecismos socialistas para difundirlos entre este pueblo. Por eso, sin más títulos que el de socialistas de corazón, les rogamos publiquen esta carta en sus periódicos para que los socialistas Uruguayos y Argentinos sepan que hay en Colombia cofrades en ideas y aspiraciones. Ideas que envuelven el porvenir del mundo. Aspiraciones que son los deseos de la felicidad para la humanidad. Esperando sus letras quedamos sus atentos seguros servidores coopartidarios,

JOSÉ DE LA ROSA—J. GRANADOS H.·.»

—

Mucho nos complace la presente carta, pero creemos prudente hacer algunas salvedades. Es simplemente una aclaración de ciertos puntos, cuya aclaración juzgamos conveniente para la pureza de las ideas.

Nosotros los comunistas-anárquicos somos ciertamente los verdaderos socialistas; pero como los autoritarios han tratado siempre de mistificar las ideas libertarias, ellos, fieles á sus propósitos, han creado una mistificación llamando socialistas á un partido político que no deja de ser más que un partido radical, que trata de conseguir un régimen gubernativo en el cual el Estado quede convertido en un eje sobre el cual gire todo el movimiento de una sociedad.

Considerando, pues, que manteniéndonos siempre con el mismo nombre, daría lugar á confusiones de todo punto lamentables, hemos creído conveniente variarlo y adoptar el de Anárquicos Comunistas que reflejan bien claro nuestros ideales.

Como somos enemigos de toda autoridad, dominio ó mando; como comprendemos al mismo tiempo que mientras haya unos que manden y otros que obedezcan, han de haber tirano y siervo; es por esto que hemos tomado por lema la palabra «Anarquía,» que traducida de lo griego, significa «An-arquía;» no gobierno, ó sea completa negación de toda autoridad, dominio ó mando.

Comprendiendo al mismo tiempo que la completa libertad no será un hecho mientras no quede abolida la propiedad individual, nosotros hemos adoptado el otro lema de «Comunistas,» que equivale á decir: «la tierra, las máquinas, todos los objetos que puedan servir á los determinados ramos de la actividad humana, deben de ser de propiedad común, es decir, que pertenezcan á todos los seres, puesto que todos tenemos derecho á la vida, y teniendo derecho á esa vida, tenemos forzosamente derecho á todo lo que sea necesario sostenerla.» Es por esto que somos comunistas, mas no comunistas al estilo de Karl Marx, ni de Engels, sinó comunistas libertarios. Por eso las palabras «Comunismo» y «Anarquía», tienen que permanecer siempre unidos, porque la una significa libertad completa y la otra el derecho al bienestar, y las dos constituyen la felicidad y armonía de la especie humana.

Respecto de la libertad, creemos que no es propiedad de determinada nación, sinó que cada una ha prestado á la libertad su contingente en sangre y en inteligencia, y si no recorramos las páginas de la historia y veremos que en todas partes se ha luchado con ardor y entusiasmo para conseguirlo.

Ahora solo nos resta reiteraros nuestros ardientes deseos de que la lucha se generalice en esa región. ¡Ánimo! y adelante en el camino emprendido hasta lograr destruir todo este sistema de inícua explotación que nos aniquila y envilece.

LA REDACCIÓN.

¿Qué hacemos?

Si se considera que los bienes naturales están monopolizados de modo que la mayor parte de los hombres disfrutan de ellos en proporción infinitamente menor que los seres inferiores, dándose el caso que el supuesto rey de la creación se alimenta mal, carece de aire y de luz y es esclavo de un congénere suyo que le explota y le tiraniza; si resulta además que los productos del pensamiento y del genio están igualmente vinculados de tal modo que el desarrollo de las ciencias, explendido cuando se estudia en libros y revistas ó se contempla traducido en obras asombrosas por su utilidad y magnificencia, es inútil para miles y miles de trabajadores que en los mismos centros de población donde se admiran las maravillas del poder humano, viven poco menos que reducidos á un estado de ignorancia semisalvaje; si tenemos que los grandes inventos, las portentosas aplicaciones de la mecánica á la producción, lejos de ser un alivio para el trabajador, producen el doble mal de arruinar al pequeño industrial y reducir al obrero á la miseria, notándose con bastante frecuencia, casos en que por efecto de la desesperación y no queriendo sufrir las fatales consecuencias del hambre, resultado de la actual organización social, muchos cometen desaciertos ó ponen fin á sus días, antes que lleguen á su puerta estas dos plagas de la sociedad, porque no se hallan con valor suficiente para recibir á las huéspedes que, el pobre trabajador, ya cansado de su eterna compañía, tanto en el trabajo como en su casa, en la calle, de noche como de día y á todas horas, también suele hacer lo mismo, porque ya le es odiosa la vida; si se tiene en cuenta todo esto y mucho, muchísimo más que pudiéramos decir, sin perjuicio de equivocarnos; si todo esto nos pone en el caso de procurar analizar las causas de nuestros males, porque somos seres sensibles y tenemos la facultad de pensar; seamos de una vez observadores conscientes y radicales, y destruyamos las causas de nuestros sufrimientos.

¿Quiénes son los dueños de la educación intelectual de la humanidad? Los mismos que son dueños de la tierra, las máquinas, las fábricas, las minas, los talleres y todos los utensilios y medios de producción: y esta es la causa de que trabajando el obrero desde que amanece hasta que anochece, no puede reparar las fuerzas debido á la mala alimentación por la cual día á día va debilitándose más y más hasta que degenera en anemia ó muere de consunción, y esto es debido á que sus explotadores no les dan más que el jornal que ellos creen suficiente para que no mueran de hambre, para así poder explotar un poco más de tiempo á los que sobrevivan á tantas penalidades. ¿Cómo pues se concibe, que estando acaparada la educación por los mismos acaparadores de los instrumentos del trabajo, consientan en que se instruyan; los que los explotan quieren mantener á todo trance en la más crasa ignorancia; esto es, á sus explotados? La Burguesía sabe muy bien que si el obrero estuviera instruído, su reinado no existiría, y por esta misma razón es porque se afana más si cabe en mantener al pueblo en la ignorancia, que en explotarle materialmente, puesto que esto último ya lo tiene seguro por la ignorancia de los trabajadores.

¿Qué hacemos pues?

Los mártires de las ideas redentoras de la humanidad han sido más sabios que todos los científicos de la antigua mitología y del deismo moderno, pues tan solo con una palabra, como por ejemplo, «la tierra se mueve» (de Galileo) y «dos mundos hay» (de Colón,) asombraron al mundo con estas grandes verdades, y sin embargo, fueron tratados de locos y visionarios por los mismos científicos de sus respectivas épocas: ¿qué extraño tiene que hoy esos mistificadores de la verdadera ciencia dicten leyes artificiales que interrumpan (sin poderlo conseguir) las fuerzas revolucionarias del progreso humano?; ¿qué extraño tiene que la imperante burguesía quiera remachar más y más los eslabones de las cadenas que nos uncen al carro de nuestra esclavitud, tratando á los anarquistas de locos y utópicos después de perseguirlos, aprisionarlos y ahorcarlos, porque creen, justifican y propagan la regeneración humana?

Todas las mejoras ó concepciones que ha tenido la humanidad, han sido posteriores á revoluciones más ó menos generalizadas por el pueblo mismo, cansado de sufrir.

Se rebeló el pária, el esclavo y el plebeyo, y es tanta nuestra felicidad de proletarios, que no sentimos la necesidad de sacudir el yugo de nuestros tiranos opresores, que sabemos quiénes son y que sabemos no han de cejar ni un ápice en su vandálica explotación, tanto material como intelectual? Si sabemos que la Burguesía es nuestro mayor enemigo y ¿no es lógico y hasta valentía si se quiere el negarnos lo que suplicando le pedimos y la ciencia misma nos demuestra que nos pertenece y que no lo han de entregar sino con la Revolución Social?

Si la rebelión es nuestra salvación y el mutismo y la inercia es nuestra muerte, ¿qué hacemos?

Tomamos del extinguido periódico *La Tarde* de esta ciudad, la siguiente poesía que reproducimos á título de curiosidad:

LOS CRIMINALES

(IRONÍA)

Un ministro de Hacienda pasaba el día
en el trabajo duro y archimolesto
de introducir mesura y economía
en las varias secciones del presupuesto.
Le estaba prohibido tocar la armada,
el ejército, el clero, los tribunales,
el cupón de la deuda consolidada,
los haberes pasivos y los reales.
Y en labor tan difícil y trabajosa,
renegaba el ministro de su fortuna,
porque la economía le era forzosa
y no encontraba medio de hacer ninguna.
No pudiendo tampoco buscar ingresos
ni forzar más las cargas y los subsidios,

para salir del paso libró á los presos
y suprimió las cárceles y los presidios.
Mas temiendo que gente tan desalmada
hiciese por doquiera terribles males,
los desterró á una isla deshabitada,
poblándola tan solo de criminales.
Allí fueron los vagos, la gente ociosa,
rateros, homicidas, estafadores,
las mujeres de vida pecaminosa,
asesinos, rufianes y timadores.
Pero cuando se vieron los presidarios
dueños de aquel terreno tan excelente
y, al fin tan aburguesados y propietarios,
cambiaron sus instintos radicalmente.
Castigaron los robos y liviandades
con las más afrentosas y duras penas,
y cultivaron todos sus propiedades
en vez de hurtar los frutos de las ajenas.
Las mujeres livianas, cuando encontraron
en un hogar tranquilo vida apacible,
al amor de sus hijos se consagraron;
que la virtud atrae... cuando es posible.
Nuesta madre es la tierra... guarda en su seno
los eternos alivios de nuestros males,
y ella, que en tiernas flores convierte el cieno,
trocó en hombres honrados los criminales.
....
Cuando supo el ministro que aquella gente
lograba á muy buen precio vender sus frutos
y que vivian todos holgadamente
sin padecer gobierno, ley, ni tributos,
les mandó diez vapores con delegados,
guardias, frailes, ediles, gobernadores,
alcaides, militares, comisionados,
agentes subsidiarios y cobradores.
Al saber los isleños que hacia su tierra
tan feroz avalancha se aproximaba,
contra ella se alzaron en son de guerra
por librarse del daño que amenazaba.
Y prorrumpieron todos con voz doliente,
porque ya presagiaban terribles males:
—¡Como aquí desembarque toda esa gente,
nos comen en dos meses los crimanales!

RAFAEL TORROMÉ.

(Para cantar con música de *La Gran Vía*)

Somos los productores
de la riqueza,
sin embargo vivimos
en la pobreza.
Militares, burgueses,
gobierno y clero,
todos viven á costa
del pobre obrero.
Elevan cada año
los presupuestos
y arruinan á los pueblos
con los impuestos.
Cuanto más nos persiga
la policía
tanto más lucharemos
por la Anarquía.
El gobierno nos trata
de criminales,
porque alivio buscamos
á nuestros males.
Basta ya de fusiles
y de cañones,
de misas, e responsos
y bendici nes.

Si los obreros piden
á los gobiernos
reformas y mejoras
les darán cuernos.
Nos roban en los bancos
y en los talleres,
corrompen nuestros hijos,
nuestras mujeres.
Los que viven de renta
como señores
queremos convertirlos
en productores.
Cuando sea de todos
la propiedad
habrá entonces de veras
fraternidad.
Al triunfar la Anarquía
y el Comunismo,
saldrán todos los pueblos
del salvajismo.
Si tuviera criterio
la burguesía,
ella también luchara
por la Anarquía.

¡¡Cobardes!!

La actual sociedad está llamada á desaparecer á despecho de sus sostenedores; son tantos los crímenes cometidos por los burgueses, y que pasarán á la historia de esta era de villanías sin cuento, que ya es el colmo del vandalismo; á pesar de las leyes por ellos creadas y también por ellos violadas, nosotros los obreros conscientes estamos minando los cimientos de esta infame sociedad para que muy pronto se derrumbe ese edificio á impulsos del huracán revolucionario.

Una de las instituciones más odiosas de esta era, es sin duda alguna el militarismo, ó sean los defensores armados de la cruel y tirana burguesía; esos hombres convertidos en máquinas automáticas de destrucción, esos hombres sin dignidad, sin amor ni voluntad propia no desempeñan otro rol que el de destructores y corruptores de la humana especie.

Decimos todo esto, porque nos irritan, nos conmueven hasta lo más íntimo de nuestra conciencia, los salvajes tratamientos que se dan en el inquisitorial edificio del batallón 11 de línea, de Buenos Aires. ¿Será posible que hayamos descendido los hombres en esta inmunda sociedad, al nivel de las bestias de carga? ¡Vergüenza dá que una ciudad que se precia de disponer y tener en su seno todos los adelantos de la moderna civilización, un millar de hombres hayan presenciado un atentado tan salvaje como es el que se cometió con el infeliz Villalba, en el mencionado batallón, sin haber salido un hombre que vengara con toda energía ese delito de lesa humanidad! ¡¡Cobardes!! No tenéis más ley, ni reconocéis otro amor ni otros sentimientos humanitarios que la infame ordenanza, en cuyas páginas no se encuentra más que encerrada la fatídica palabra: *pena de muerte*. ¿No es preferible morir de una vez á sufrir la muerte lenta que se os da en esas mazmorras, moliéndoos el cuerpo á palos? Sí, soldados, es preferible morir, pero morir como el heróico soldado Calderón, fusilado en Palermo, pero después de haberse vengado fuertemente en las personas de vuestros verdugos.

Y en vista de semejantes atropellos, de crímenes tan cobardes como día á día se cometen, ¿qué dirías tú, ¡oh infame burguesía! si entre tanta podredumbre surgiera un hombre valeroso que ejecutase un acto certero en esta *democrática república*? ¡Ah! Entonces clamarías venganza, nos llamarías criminales, locos, ilusos, que queríamos implantar nuestras ideas sobre arroyos de sangre y encima de montones de escombros.

Pues bien, venganza piden los infelices apaleados en los cuarteles, venganza claman los asesinados por vosotros y venganza clama la humanidad ultrajada, y puesto que vosotros nos colocáis en el supremo trance de la fuerza, apesar de los denigrantes epítetos que nos lanzáis al rostro, gritaremos con toda la fuerza de nuestros pulmones: *Hurra por la Dinamita* que es la única que podrá competir con vuestros cañones Krupp y Hontoria y con vuestros fusiles Mauser y Lebel.

SAVONAROLA.

SALVAJISMO

Escrito ya el artículo «¡¡Cobardes!!» que insertamos en otro lugar, llega á nuestro conocimiento la noticia de nuevos atropellos en los cuarteles 4º y 11º de infantería de línea.

Los datos que más abajo transcribimos no precisan comentarios, pues con su elocuencia aterradora indican casi el camino que todos debiéramos seguir: la rebelión para acabar de una vez con todas estas villanías.

¡Madres! Pasad fatigas para criar sanos y robustos vuestros hijos, que más tarde el gobierno, en nombre de la patria y por medio de una ley de enrolamiento, os los sacará para devolvéroslos enfermos é inutilizados. Las pruebas, vedlas en estos dos sueltos:

«En el cuartel del 4º de infantería de línea, acaba de emplearse también el machete sobre el cuerpo de las personas sometidas á su vigilancia, aún tratándose de guardias nacionales arrestados allí por culpa de la desorganización que reina en algunas secciones de la institución de que forman parte.

Y vamos á citar un caso que nos ha contado la misma víctima, en presencia de testigos.

Toribio Quintana, domiciliado en la calle Caseros número 3453, de treinta y seis años de edad, perteneciente al regimiento 2º de caballería de la guardia nacional, fué detenido el domingo 20 de Septiembre por no haber concurrido á los ejercicios doctrinales, y conducido al cuartel del batallón 4º de infantería de línea.

Estando allí haciendo instrucción, como no supiera mover bien los piés de acuerdo con las órdenes que se le daban, un sargento de aquel cuerpo le dió dos golpes con el machete en la cintura, produciéndole una hinchazón que le ha tenido enfermo varios días.

Personas que han tenido ocasión de ver el cuerpo de Quintana cuando salió del cuartel del 4º, nos confirman la declaración del interesado respecto á la situación en que le dejaron los golpes recibidos.»

—

«Ayer se presentó en nuestra redacción el Sr. Crisóstomo Villador, domiciliado en la calle Tacuarí 719, para hacernos la siguiente manifestación:

El domingo 13 fué detenido mi hijo Pedro Villador al terminar los ejercicios de la guardia nacional, y conducido al cuartel del 11 de infantería en calidad de preso.

Ese mismo día á las 3 de la tarde fuí al cuartel y se me dijo que estaba incomunicado; no permitiéndome que le pasara ni siquiera fósforos y cigarros.

El lúnes fué mi otro hijo Ruperto al cuartel, no consiguiendo hablar tampoco con su hermano.

El mártes le mandaron comida, y tampoco quisieron recibirla, ni fué posible hablar con él.

El viérnes y sábado volvió mi otro hijo, y tampoco consiguió que le dejaran hablar con su hermano.

El lúnes se presentó mi hijo Pedro en la casa, después de nueve días de prisión, en estado de demencia.

Refiere que ha visto castigar á los soldados en el cuartel donde ha estado detenido y cuando su padre le pregunta qué tiene, dice «que no lo castigue».

Otras veces se sale por los patios dando gritos de que «no le peguen»; y todo hace pensar que tiene alteradas sus facultades mentales.

Pido, pues,—dice el padre, que los médicos militares, vengan á reconocer á mi hijo, para que lo examinen y declaren por qué se ha vuelto loco en el cuartel del 11.

Antes de ser conducido allí, nunca tuvo rasgos de locura, siendo muy juicioso, como pueden atestiguarlo las personas en cuyas casas ha trabajado.

La declaración que nos hace el padre del guardia nacional Villador, sobre lo ocurrido á su hijo, se presta á juicios muy diversos.

¿Ha sufrido castigos durante su permanencia en el cuartel del 11, donde ha sido apaleado Villalba, que hayan motivado la pérdida de la razón?

El interesado no lo dice, ni su cuerpo presenta señales que lo denuncien.

¿Es el espectáculo que ha presenciado el que ha producido esa alteración en sus facultades mentales?—No sería extraño que esto haya sucedido, pues se conocen casos en que la impresión de un hecho monstruoso se mantiene por algún tiempo en el ánimo de los que lo presenciaron, produciendo un estado moral que se asemeja mucho á la locura.

Y si se considera que las exclamaciones y los actos de Villador, representan el temor á un castigo imaginario puesto las lanza cuando más cariñosamente se le trata, no tendrá nada de extraño que su situación actual obedezca á la reproducción de las escenas que ha presenciado.

En cualquier caso, el pedido que hace el autor de sus días merece ser atendido: cabe una investigación.»

(*La Prensa* fecha 23 del corriente).

—

Resulta, pues, bien claro, que nosotros los anarquistas al condenar la organización de la sociedad actual, lo hacemos convencidos de la razón que nos asiste, y este mismo periódico, *La Prensa*, que ahora condena tan enérgicamente este atentado salvaje, fué el que cuando el atentado del Liceo nos llenaba de injurias é improperios porque ejecutábamos la justicia por mano propia vengándonos de las infamias que la burguesía española había cometido en las personas de nuestros compañeros.

No es que á nosotros nos importen las censuras de una prensa asalariada, es que queremos hacer comprender á nuestros adversarios, que nosotros no somos los que cometemos los atentados, sinó que son ellos que día á día cometen atropellos de todas clases sin apercibirse que hay hombres animosos que antes que sufrir la afrenta que les hacen sus verdugos, prefieren morir, pero morir vengándose.

Soldados y guardias nacionales, vale más sufrir la muerte del soldado Calderón (que años atrás mató á uno de sus superiores) que pasar una vida llena de sinsabores, y puesto que para los desgraciados no hay más descanso que la tumba, busquemos ese descanso, pero cuando nos hayamos vengado fuertemente de esta burguesía inícua.

Y mientras no llega ese día deseado, tratemos de ir minándole los cimientos á esta sociedad para que á impulsos de la piqueta demoledora desaparezca el SALVAJISMO que caracteriza esta sociedad de fieras.

IGNOTUS.

Cuadros sangrientos

Unos tras otros van desarrollándose en esta república una serie de actos sangrientos provocados por diferentes causas.

A la larga lista de atropellos y crímenes, resultado de la organización que va al ocaso, hay que agregar dos hechos más.

En Quilmes, el sujeto Luís Santa Olalla, mató á sus dos hijas por pretendida infidelidad de su esposa, y en Buenos Aires, M. Arjona, asesina su esposa debido al trastorno de las facultades mentales.

Los individuos nos desarrollamos en esta sociedad, en medio de un ambiente pestilente y corrupto; en vez de las cátedras en la cuales abriéramos nuestros ojos á la luz de la inteligencia; en vez de las escuelas primarias que nos preparasen á los estudios generales; tuvimos la calle por escuela y por universidad el taller. Educados de esta manera, claro está, que en su inmensa mayoría, la clase proletaria no se dá cuenta absoluta de lo que pasa á su alrededor; nada le llama su atención; ni los astros en su mágico movimiento; ni la locomotora que atraviesa silbando inmensas extensiones de campos despoblados, ni las grandiosas invenciones de nuestros tiempos, son bastantes para sacar al obrero de su abstracción. Ignorantes nacen, ignorantes viven é ignorantes llegan á la muerte. Tienen ojos y no ven, oidos y no oyen, cerebro y no piensan.

Vienen al mundo en medio de este ambiente corruptor, se desarrollan aspirando fétidos olores, y las preocupaciones religiosas y los falsos principios de patria, autoridad, moral, etc., acaban de envenenar sus sentimientos, haciendo de un ser humano, un ser imbécil, rencoroso, vengativo.

Además, esta odiosa división que caracteriza á la sociedad moderna, ha creado un antagonismo terrible, un duelo á muerte entre los que sufren y los que son la causa de sus sufrimientos.

Hoy no se mira nada cuando se trata de adquirir el talismán de la sociedad moderna: el oro. Los almaceneros nos envenenan día á día con sus destilaciones arsenicales que nos suministran bajo el nombre de ajenjo; con

el nombre de vinos, licores, etc., nos sirven preparamientos y cocimientos químicos que reblandecen nuestros cerebros. Esto, unido á la mala alimentación, nos colocan en un abismo insondable, nos conducen irremisiblemente á la locura.

Es entonces que, desesperados con nuestra vida, comprendiendo los males que aflijen á la clase obrera y el triste porvenir que espera á nuestra prole, va atormentando nuestro cerebro á tal extremo, que sin ser locos, hacemos actos de locura, y es entonces también que la sociedad se vé precisada á presenciar cuadros sangrientos como los de Quilmes y Buenos Aires.

Por lo tanto, si algunos responsables hay en esos actos inhumanos, no son ciertamente Santa Olalla y Arjona, sinó la sociedad y los miserables que pretenden todavía sostenerla.

Lo hemos dicho y cansados estamos de repetirlo: todos estos actos que se ejecutan diariamente, son el resultado de la pésima organización actual y no desaparecerán mientras á impulsos de la formidable Revolución Social y envuelta en su propia podredumbre, no vayan rodando al abismo magistratura, religiones, gobiernos, leyes matrimoniales y la inhumana explotación del hombre por el hombre. Solo entonces que haya desaparecido todo esto, podrá ser un hecho la verdadera Libertad, Igualdad y Fraternidad, ó sea con la implantación del Comunismo y la Anarquía.

La lucha es vida

No basta que nosotros pongamos de relieve toda la imperfección de una sociedad que agoniza; es necesario constatarlo, para, por la práctica, remover la masa del pueblo trabajador y que éste vea todo lo que se pone en su contra.

El ejército, que le han dicho es para defender la *patria*, y del cual forma parte, se acuartela y se halla dispuesto, á la primera señal, á devorar al pueblo trabajador; en los talleres son reemplazados los obreros por esos antropófagos de machete á la cintura que se apresuran á romperle una costilla al primero que intente entrar ó hablar á sus compañeros para que hagan causa común con ellos, y por último, que el esfuerzo que hace para conseguir algunos centavos más por día, de realizarse, se lo recargan en los artículos de consumo, quedando como antes.

Sin embargo, hay muchos asustadizos de la anarquía cuando debiera asustarlos su esclavitud.

Aquélla lleva la luz al cerebro; dice al hombre de dónde viene, le señala á dónde va, lo que es y lo que puede ser, y le apercibe de que no hay más que un camino, la expropiación. En una palabra, ó ser esclavo ó luchar por la anarquía; la inercia es la causa de nuestra esclavitud y hay que luchar, analizar, cambiar ideas con los compañeros.

Fijaos en esos palacios y veréis en ellos nuestro trabajo; los veis en pié días y años, y no solo no tendréis dónde dormir á cubierto, sino que os meteréis la mano en el bolsillo y no encontraréis nada de aquellos centavos que os dieron, pues no nos alcanzaron al día aquellos papeles sucios.

Es una trampa, es mentira, no nos pagan nuestro trabajo.

Luchad y agitad al pueblo para que los gobiernos y la prensa burguesa ponga toda su ferocidad en práctica y veréis que esos diputados que escalan el poder ofreciendo libertad y progreso, para ellos vale más un gerente de una compañía ferroviaria que todos los trabajadores juntos.

Ellos tienen parte en el botín, son accionistas; las sociedades anónimas lo atestiguan.

Apesar de esto, hay aún cándidos que votan por ellos, que equivale á hacer el rebenque y poner la espalda para que le den con él.

¿Qué nos importa que esa prensa burguesa nos diga que aquí en esta ganga todos pueden hacer capital si la realidad de los hechos lo desmiente?

Que lo pregunten al gaucho que duerme en la enramada á la intemperie, mientras los caballos, vacas, carneros lincoln, todo eso que llaman de raza, hasta las gallinas, tienen techo menos ellos.

Este país, es muy rico, pero muy rico para los ricos, que cierran los ojos por no ver la puerta del conventillo ni la explotación ruin y rastrera de los registros de costureras, germen de toda la prostitución.

Que sigan bufando los burgueses en su prensa poniendo de relieve su ferocidad; nosotros vamos á la lucha con la premeditación de aprender y enseñar y marchando con paso firme hacia el porvenir, siempre luchando y agitando, porque la lucha es tormenta que purifica la atmósfera de todas sus malezas y la que descorre el velo y presenta á todos y todo tales cuales son.

Es necesario saber con quién contamos, ver á los individuos que permanecen en sus puestos, luchar y siempre luchar, sin otro interés que el de abrir sus puertas á la libre iniciativa.

Que cada cual elija su arma de combate y punto para atacar y que el obrero piense con su cabeza sin organización ni tutores, pues la infinita variación de afinidad hace que el individuo ataque aquello que más odio le tiene, resultando en conjunto atacado todo el sistema social, lo que no se consigue con ninguna organización.

Así, pues, á luchar, compañeros, que la lucha es vida.

Ecos de Tolosa

Los obreros de Tolosa siguen siempre firmes en su movimiento.

La burguesía, aterrada ya por la duración de esta huelga y en vista de los perjuicios materiales que le ocasiona, trata de común acuerdo con la policía y con la asquerosa prensa burguesa, de obstaculizar dicho movimiento.

En vista de esto, los obreros de dichos talleres han lanzado un manifiesto sencillo en la forma, pero enérgico en el fondo, dirigido á los poderes públicos y á la prensa asalariada.

Su párrafo final decía:

«En vuestras manos está retardar ó acelerar vuestra caida: Elegid, pues.»

—

El día 16 del corriente, un pobre de conciencia, un vil esclavo del capital, acometió al huelguista Miguel Pussini, hiriéndolo gravemente de una puñalada. Este no es á nuestro juicio, el acto de un obrero inconsciente, es la mano criminal de la burguesía, que deseosa de terminar de una vez con ese movimiento, apela á todos los medios, hasta el de conducir á un desgraciado á ser criminal, para esparcir la semilla de la discordia en medio de la clase proletaria y poder efectuar aquel lema griego que dice: «Divide y vencerás.»

Obreros en general y de Tolosa en particular ¡alerta! Acordáos que todos los medios les son buenos á nuestros enemigos para manteneros en la esclavitud; acordáos que á ellos no les importa llegar al extremo del crimen tratándose de sostener su capital amenazado, pues bien, que la sangre de ese compañero caida, en esta jornada, sea vuestro más fuerte lazo de unión y tened presente que tenemos muchas víctimas que vengar, que la sangre de los mártires de la emancipación obrera claman ¡venganza!, que ya no es posible contemplar con sangre fria las miserias que se observan día á día en nuestros hogares.

Habéis demostrado constancia y energía, y es necesario que continuéis siempre dispuestos á sosteneros con dignidad en la lucha. Que la burguesía os arroja el guante, sed caballeros, recogedlo; pero, tened entendido que con esta vil canalla no se puede luchar frente á frente porque ellos se valen de la más refinada hipocresía para combatiros y por lo tanto vosotros debéis hacer lo mismo, es decir pagarles en la misma moneda y tratando siempre de acelerar el día en el cual consigáis el triunfo, no de las 8 horas, sinó de vuestra completa emancipación.

Acordaos, pues, que todos los medios son buenos para llegar al fin y que por doquier que dirijáis las miradas veréis los obreros que luchan por su emancipación.

Del norte al mediodía, de oriente á occidente se extiende la ruindad y la explotación del hombre por el hombre, y por lo tanto de uno á otro confin se han roto las hostilidades.

A luchar, pues, y no descansar hasta ver planteado el comunismo anárquico.

—

Hemos dicho en los párrafos anteriores que la burguesía se vale de todos los medios para dividir á los huelguistas, y ahora los hechos vienen á confirmar nuestra opinión.

Sabíamos demasiado que la burguesía no se daría tan fácilmente por vencida y que algunos esfuerzos habían de hacer; cuáles y cómo se efectuarían no lo sabíamos, pero en fin, ya descubrieron su juego, pues el día 23 apareció pegado y metido en todos los talleres un manifiesto, un papelucho provocativo y repugnante, digna obra de los canallas de guante y levita, aconsejando á los obreros que vo viesen al trabajo, pues que las pretensiones eran injustificadas; este manifiesto venía firmado por: «Muchos compañeros que deseamos volver á trabajar.» ¡Si habrá salido del hermoso laboratorio del señor Rasore ó de la oficina de la Santa Inquisición (Talleres)?

¡Quien sabe.....! Mas ¿qué nos importa? Tenemos el pleno convencimiento que esto no es obra de ningún obrero sino de la empresa ó de los satélites de la misma.

—

También pusieron en la puerta de los talleres un aviso para que los obreros fueran á recoger las herramientas y á cobrar sus haberes, pero ellos en la reunión del 24 del corriente, resolvieron no hacer caso de semejante aviso.

¡Bravo, compañeros! Nos place en sumo grado vuestra energía, pero más nos hubiera gustado si hubierais agarrado los *misters* y les hubierais tocado el DO, RE, MI, FA, en sus respetables costillas, pues es necesario que esos señores reciban de vez en cuando una lección reparadora que les despeje un poco del Kirsch, sus atrofiados cerebros.

VARIAS

Para activar más la propaganda y con el objeto de hacer salir más á menudo el periódico, ha quedado constituido en esta ciudad el grupo LA ANARQUÍA. Por lo tanto avisamos á los compañeros que simpaticen con dicha publicación, nos ayuden lo más que sea posible para tratar de hacerlo salir con más regularidad.

Un grupo de compañeros de La Plata, Tolosa y Ensenada, ha resuelto celebrar una velada literaria en conmemoración de los mártires de Chicago.

Los compañeros que quieran ayudarlos, ya sea con escritos dedicados al acto, ya con subscripciones, pueden hacerlo dirigiendo todo lo concerniente á esta iniciativa á la dirección de este periódico. Los escritos ó dinero recaudado se les ruega á los compañeros lo envíen antes del 20 de Octubre para dar lugar á la preparación de la velada.

En uno de los depósitos de carbón de la Ensenada aconteció en días pasados un hecho curioso.

Al salir los obreros que descargan el carbón del depósito arriba mencionado, el propietario les dijo que hicieran el favor de ir temprano al día siguiente, pues que había mucho apuro; en efecto, los obreros acudieron á eso de las 8 de la mañana, el tipo en cuestión les manifestó que habiéndose terminado el apuro podían trabajar en las mismas condiciones que anteriormente, á lo cual los operarios respondieron tirando los unos las palas al dock y los otros en tierra.

El burgués en cuestión fué de nuevo á buscar los operarios y estos les respondieron: antes ganábamos 3.50 y ahora queremos pesos 4, de lo contrario no trabajamos, no teniendo más rem dio que acceder el capitalista al pedido de sus obreros.

El ejemplo de estos obreros debiera de ser seguido por todos y así tendríamos un poco más en jaque á la burguesía. ¡Bravo, compañeros de la Ensenada!

Ponemos en conocimiento de los compañeros, que hallándose enfermo el compañero Juan Ruiz, de la Ensenada, sería un acto de solidaridad ayudar á la familia de dicho compañero que se halla sumamente necesitado. Las subscripciones pueden ser dirigidas á LA ANARQUÍA.

La burguesía europea se halla muy asustada debido al descubrimiento del formidable complot feniano. Nos extraña mucho ese temor de parte de la burguesía que siempre se ha mostrado muy *valiente* y que jamás ha trepidado en cometer todo género de tropelías tratándose de aumentar ó sostener el fruto de sus latrocinios. Ea, señores burgueses, aguantad la mecha, que algún día debemos tomar la revancha.

El mundo parece un gran matadero. Matanzas en Armenia, idem idem en Cuba, Filipinas, Africa, etc. ¿Cuando será el día en que los corderos se conviertan en lobos y devoren sus pastores?

Creemos que no se dejará esperar mucho.

A nuestros colegas *El Perseguido*, *La Voz de la Mujer*, *La Revolución Social*, *El Oprimido*, *La Questione Sociale*, *L'Avenire*, *La Libre Iniciativa*, *¡El Derecho á la Vida* y á *La Luz* de Montevideo, les comunicamos que la carta de Barranquilla que publicamos en otro lugar, los compañeros que firman, les piden su inserción y el envío del periódico. Quedan avisados.

Ante numerosa concurrencia dió el compañero J. Creaghe la anunciada conferencia en el Teatro Olimpo.

El tema, que era La Cuestión Social, tuvo un fiel intérprete en nuestro compañero, abordando con suma facilidad los puntos más escabrosos.

Le siguieron en el uso de la palabra varios compañeros, demostrando la necesidad de una pronta transformación de este vetusto edificio, que ya se halla medio en ruinas.

Habiéndose formado un grupo de compañeros, en Buenos Aires, para la publicación de folletos anárquicos en idioma italiano y español, advertimos á todos aquellos que quieran ayudarlos por suscrición voluntaria, se dirijan á nombre de R. Mariano, casilla de correos de *L' Avenire*, núm. 739.

Por exceso de material no publicamos en este número la lista de suscrición voluntaria.

Irá en el próximo.

CORRESPONDENCIA

«Les Temps Nouveaux,» París.—Enviad algún ejemplar de «La Grand Famille,» eso si es que podéis.

«El Corsario,» Coruña.—¿Cómo es que no recibimos más que tres ejemplares de vuestro periódico, en vez de los cinco de costumbre?

«El Despertar,» Nueva York y «El Esclavo,» Tampa.—Enviad si es posible cinco ejemplares más de cange.

I. Muñiz, Barracas al Norte.—En próximo número irá tu escrito, pues hay algo que corregir.

I. S. Lucena, Porto.—¿Y el periódico no lo remitió á esta redacción?